



34 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021 Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023 Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 34, enero 2025, número 360 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

CAMINITO A LA BAJA



Comerciantes, artistas plásticos y artesanos sufren una temporada difícil. El cambio desfavorable provocó una baja en la cantidad de turistas extranjeros y los que vienen, son más cautelosos a la hora de gastar. Mientras tanto, el Gobierno porteño sigue promoviendo al sector gastronómico por sobre el artístico y cultural, lo que genera una profunda pérdida de la histórica identidad boquense.

Agua en la 21-24: un año sin obras

El Gobierno de la Ciudad tiene frenadas las obras que pueden resolver los problemas de acceso de miles de familias. Mientras AySA trabaja en la red principal, el IVC no avanzó ni un metro en la distribución secundaria incumpliendo el convenio que firmó en 2023.

Una vecina en la Legislatura

En diciembre, la dirigente del PTS y habitante de La Boca, Andrea D'Atri, asumió una banca en reemplazo de Celeste Fierro. En una entrevista con Sur Capitalino, analiza la situación del barrio y de toda la Ciudad, tras 17 años de gobierno PRO. Qué propone el Frente de Izquierda.

¿Qué pasa en la Plaza Malvinas?

Sin cartel de obra, obligatorio en la Ciudad, topadoras destruyeron el muro de la plaza sobre 20 de septiembre. Los vecinos no tienen información oficial, pero en la web de Puerto Pampa, la plaza se ve a nivel de la vereda. Ahora las obras están paralizadas.

NOTA DE TAPA

POR MATEO LAZCANO

MALA TEMPORADA

Históricamente, entre la primavera y el verano de cada año, la zona de Caminito se convertía en un incensante desfile de turistas, con pocos momentos de silencio o calma. Sin embargo, la historia está siendo muy distinta en este 2025, ante la caída de visitantes extranjeros al país, producto de la variación en el tipo de cambio. En los últimos meses, Argentina se encareció en dólares para quienes llegan de afuera. Las últimas estadísticas del INDEC son de noviembre, pero la tendencia no mejoró (incluso, muchos dicen que empeoró): durante ese mes llegaron al país 855 mil turistas, un 29,2 por ciento menos que en noviembre del año anterior.

Es mitad de enero y, aunque aún falta un mes y medio para que culmine el verano, los comerciantes, puesteros y artesanos de La Boca coinciden en un diagnóstico sin vueltas sobre la realidad actual: “La temporada nunca empezó”. Este marco deja un complejo escenario para la economía de quienes encontraban en las ventas a turistas sus ingresos totales o gran parte de su sustento. Sin subsidios, apoyo oficial ni alternativa laboral, no bajan los brazos y buscan que los visitantes que vienen a conocer “el museo a cielo abierto”, que impulsó Quinquela 65 años atrás, se acerquen a sus puestos o tiendas. No importa el país de origen, todos tienen un comportamiento común: mucha especulación, pocas compras y consumo de productos menos costosos.

“Pasamos días sin vender”

Gastón atiende varios puestos en la Feria de Artes Plásticas de Caminito, uno de los grandes atractivos que hacen única a esta zona porteña. Allí ofrece los trabajos de una artista que hace grabados, otro que realiza fotografías y un tercero que pinta al óleo.

Con largos años de experiencia vendiendo entre los conventillos de colores y los emblemáticos adoquines, lanza una comparación que dice mucho: “Esto de tener la calle con nula o muy poca circulación, no solía pasar en plena temporada. Ya el 2024 había sido duro en términos de ventas y esperábamos repuntar, pero por ahora se movió poco y nada. Antes de la pandemia, nos pasaba que los artistas estaban desbordados de tener que reponer tan seguido las obras, por lo rápido que se iban. Ahora hay días que pasa-

Argentina está cara para quienes la visitan desde el exterior. El cambio desfavorable ya generó un menor flujo de turistas y los que vienen, gastan menos. Comerciantes, artistas plásticos y artesanos de La Boca coinciden en que está muy difícil. Se suma una política de Gobierno que promueve al sector gastronómico por sobre el cultural.



mos sin vender nada”. Como vendedor de un rubro concreto, Gastón aclara que, a su juicio, esta realidad no se da solo por el encarecimiento de los productos en dólares (“Seguimos siendo competitivos a nivel internacional”, sentencia). Para él, la clave está en que el Gobierno de la Ciudad “no hace campaña acerca de por qué es importante Caminito”. “No se habla de La Boca como cuna de artistas plásticos, no se hace foco en Quinquela

blico, que nada tiene que ver con lo cultural o artístico...”, refuta.

Al momento de poner en números la floja temporada que vienen atravesando, Gastón plantea: “La caída en las ventas es de un 30%, incluso comparado con el año pasado, que había estado a su vez muy por debajo del 2023, donde tuvimos el auge post pandemia”. La preocupación, expresada en muchos vendedores en la recorrida de Sur Capitalino, está en que históricamente,

un peso en el bolsillo. Además, muchos artistas de la Feria de Artes Plásticas que hace tan sólo unos años trabajan de lunes a lunes, hoy colocan su puesto cuatro o, a lo sumo, cinco días de la semana.

Alquileres y tarifas

Claudia es otra histórica comerciante de la zona. Tiene locales en La Boca desde 1997 de manera ininterrumpida. Actualmente está en Magallanes 872, dentro de la galería “Conventillo de los Sueños”.

pleados y tiene trato directo con cada uno de los clientes, por lo que conoce hasta las costumbres de cada nacionalidad a la hora de elegir. “Los brasileros y chilenos eran el mejor turismo, porque habitualmente se llevaban productos chiquitos en gran cantidad. Ahora están fijándose permanentemente qué van a gastar y haciendo el cálculo en su moneda”, dice. Por el contrario, hay otra forma de actuar en estadounidenses y europeos: “Son de

“Imaginemos que las decisiones las toma el área de Espacio Público, que nada tiene que ver con lo cultural o artístico”

Martín, en la particularidad que implica contar con un museo al aire libre que funciona todos los días con piezas artísticas de esta calidad. La gente, sobre todo los de cruces, viene a comer o motivados por el fútbol, y el paseo les parece pintoresco. Pero ya cuando uno les aclara que el barrio no es así, se quedan como sorprendidos. Así que cada vez se entiende menos para qué estamos. Imaginemos que las decisiones las toma el área de Espacio Pú-

una buena temporada permitía “pilotear” el resto de los meses del año, cuando cae fuertemente la cifra de turistas. Con los números de este verano, ven por delante un invierno duro y complejo. El domingo 12 de enero, sólo por poner un ejemplo, el puesto de fotografías no vendió ni una. Y el sábado, apenas cuatro. Ese mismo finde, las parejas vestidas de tangueras que ofrecen sacarse fotos con los turistas se fueron varias horas antes de lo habitual y sin

En su tienda vende suvenires, recuerdos que van desde imanes y cuadros hasta remeras o estatuillas, todas con temática boquense.

Apenas minutos después de la apertura, que realiza cada día pasadas las 11 de la mañana, afirma: “Las ventas están bajas. Los turistas preguntan mucho, recorren varios lugares y recién si algo los convenció, tal vez tenés la suerte que vuelvan. Pero hay mucha cautela”. Ella atiende el local sin em-

un poder adquisitivo tal vez más alto los que vienen, y apuntan a cosas específicas y de mucha calidad, como una alfombra de cuero, una cartera, algunas joyas”. En medio de este contexto, padeció, como cualquier comerciante con local, el impacto de la desregulación de los alquileres y la suba desenfrenada de tarifas. “El alquiler subió el doble y un poquito más. Y las facturas se fueron al triple, a pesar de que no estoy tantas horas acá. Yo me

pregunté: ¿Qué hago con los precios?, porque también los artesanos sufrían la suba de materias primas como el barro o la resina y eso se veía en los valores que me pasaban”, explica Claudia. Una de las alternativas para no trastocar tanto los precios fue entonces negociar una lista muy grande de pedidos, a un costo congelado, aprovechando que son productos que puede guardar.

La gastronomía tampoco está exenta de las bajas ventas. Carla, que tiene junto a su madre el bar de autor “Menjunjes” en Magallanes al 900, compara la realidad de hoy con la de los buenos tiempos. “Hoy un buen día es tener ocupadas doce mesas, cuando sabíamos estar llenos casi permanentemente. Y también varía el volumen del pedido: se privilegian los choripanes o hamburguesas que los platos elaborados, que son más costosos”, comenta.

Además, a partir de abril o mayo del 2024, varios restaurantes de la calle Magallanes cierran los lunes -cuando antes trabajaban de lunes a lunes- y algunos, hasta extienden el cierre a martes y miércoles, abriendo sólo de jueves a domingos.

Poco a poco, Magallanes se volvió una calle sin personalidad, parecida a cualquiera de Palermo. Las políticas del Gobierno porteño así lo fueron empujando ya que promueven el negocio gastronómico por sobre el polo cultural y artístico que históricamente caracterizó a La Boca y, en particular, a la zona de Caminito.

Menos cruceros

Los cruceros aportaron históricamente buena cantidad de visitantes a Caminito. El lugar está incluido en la enorme mayoría de las visitas guiadas y, además, es ideal para los turistas que están de paso por unas horas. Los turistas extranjeros que desembarcan en CABA tienen un perfil puntual: realizan sus principales actividades en los City Tour, suelen ir de compras y llevan adelante diversas actividades vinculadas a la gastronomía.

Pero la merma se nota también aquí. Según datos oficiales, para esta temporada hay 125 arribos previstos, cuatro menos que en la anterior. Un número que está dentro del promedio de la post pandemia pero un 30% por debajo de hace diez años. En las temporadas 2012, 2013 y 2104 la cantidad de cruceros que llegaron al país trepó a 160.

Además de la diferencia cambiaria, la explicación podría estar en el precio de amarre del Puerto de Buenos Aires. Hace dos meses, la Cámara de



Además de la baja en ventas, a los que tienen locales los impactó la desregulación de los alquileres y la suba desenfrenada de tarifas.

Turismo de Chubut (provincia en la que está ubicado Puerto Madryn) anunció que “se están cancelando líneas de cruceros en los tres puertos principales de Argentina, que serían Buenos Aires, Puerto Madryn y Ushuaia. Esto se debe a los altos costos que tiene el ingreso y el amarre en el puerto de Buenos Aires, uno de los factores que está implicando es esta cancelación para la temporada 2025/26 de la línea de Norwegian Star”. Es decir, el año próximo la situación podría empeorar.

El desalojo de las ferias

Si bien las bajas ventas golpearon a todo tipo de vendedores, hubo un sector que padeció además la crueldad del Gobierno de la Ciudad. Son las y los artesanos de la Feria de Vuelta de Rocha, que estuvieron allí durante cuatro décadas y que en septiembre pasado fueron forzados a

mudarse a la Plazoleta de los Bomberos (Garibaldi y Aróz de Lamadrid), un anfiteatro que históricamente es utilizado por la comunidad de La Boca, desde los pibes que juegan un picadito, hasta la murga, las asambleas barriales y otras actividades culturales.

Desde entonces los feriantes comenzaron una lucha que incluyó la resistencia a instalarse en el nuevo lugar, movidas para visibilizar la situación y diálogos con legisladores, representantes de la Defensoría del Pueblo y de la Junta Comunal. Consiguieron asimismo el apoyo de muchos dueños de locales gastronómicos, que era el argumento que la gestión daba para la mudanza. Por esta presión, consiguieron que se forme una mesa de trabajo y se lleve a cabo un encuentro con el entonces jefe de Gabinete porteño, Néstor Grindetti, que no sirvió

de mucho. Y que para colmo volvió a un estado de foja cero ante el relevo de este funcionario. Ahora aguardan una nueva convocatoria, que aún no llega.

“Nunca nos dieron explicaciones del traslado, nadie conoce el ‘Proyecto Caminito’ del que hablan. Acá lo que hay es una decisión política de priorizar la actividad gastronómica, y lo que nos plantearon es que tenía que conformarse la liberación de los espacios gastronómicos para mejorar su oferta laboral. Pero por esa razón corrieron a una actividad que está en la legalidad, mientras que muchos de los bares no están adaptados a las últimas normativas”, plantea Pablo Canobbio, uno de los delegados de la Feria.

La necesidad económica y la falta de resolución llevó a que algunos de los artesanos comiencen a ceder y se instalen a trabajar en la Plaza

de los Bomberos. “Son cuatro o cinco compañeros de los 120 que integramos la Feria. Por la situación de desesperación y la falta de ingresos, están yendo allí”, explica Pablo.

La otra feria que fue desalojada durante 2024 es la que se ubicaba sobre la calle Iberlucea, entre Lamadrid y Caminito. Si bien sus puestos no tenían los permisos que otorga la Ciudad, estaban desde hace muchos años y la mayoría eran atendidos por vecinos del barrio. El Gobierno no planteó ninguna salida, simplemente llegó un día con la policía y los desalojó. Esa misma semana, Espacio Público expulsó a las y los vendedores ambulantes que ofrecían algunas artesanías o algo para comer y beber al paso. También, en su mayoría eran personas que viven en La Boca.

De fondo, la identidad perdida

Para el delegado, la decisión del Gobierno terminó generando una “pelea de pobres contra pobres”, ya que en ese lugar había artistas plásticos trabajando, a los que se desplazó a los costados. Pero las consecuencias, bajo su mirada, son todavía más graves, porque alteran la identidad de La Boca.

“Es un desastre lo que están haciendo en el barrio: generar un patio de comidas en un lugar al que el maestro Quinquela pensó como otra cosa, como un paseo cultural al aire libre. El paseo gastronómico anterior tenía características más propias; ahora con los decks, hay pocas diferencias con lo que puedas encontrar en Palermo o alguna otra zona moderna”, cuestiona Canobbio. Otros artesanos y artistas plásticos que viven en La Boca coinciden: el barrio está perdiendo su identidad.

Esa es la tendencia de los últimos tiempos que se profundizó desde la asunción de Jorge Macri. Uno de los sitios más fotografiados del mundo, por su historia artística y popular, se vuelve día a día un sitio impropio, final de un recorrido que comienza en el deshabitado Puerto Madero. Los botes tradicionales que cruzaban a Isla Maciel ya no están y en cambio, un catamarán privado pasea turistas e instala casillas de venta que hasta complican la visión al transbordador. Todo promovido desde el propio gobierno. Anuncian proyectos de desarrollo para el barrio, pero lo que se ve, no incluye a los vecinos y se entrega al mercado inmobiliario y turístico. ¿Qué diría Quinquela si viera este La Boca?

AGUA EN LA 21-24: UN AÑO SIN OBRAS

El Gobierno de la Ciudad tiene frenadas las obras que pueden resolver los problemas de acceso de miles de familias. Mientras AySA trabaja en la red principal, el IVC no avanzó ni un metro en la distribución secundaria incumpliendo el convenio que firmó en 2023. Contaminación, cloacas desbordadas y comedores que no pueden garantizar ni la merienda.

POR NELSON SANTACRUZ

Desde 2020 que Maka no tiene agua en el espacio Orilleros donde cientos de niñas, niños y adolescentes asisten a talleres de arte semanalmente. En el Merendero Los Peques dejaron de hacer mate cocido de la canilla este mes porque sale agua contaminada. Al lado, hay una casa de dos pisos que temen se desmorone en cualquier momento por los cimientos inundados. Y Nely, con las manos en el pecho, además de resolver el hambre de más de 700 familias en el Comedor Evita, se preocupa por el incremento de escapes de agua en los pasillos que nadie atiende en su sector. Lo crítico de la infraestructura cloacal, pluvial y de agua segura en la Villa 21-24 y Zavaleta se resume en una especie de “emergencia estructural”, en plena Ciudad de Buenos Aires, el distrito más rico de Argentina, con un gobierno que lleva pateando esta realidad desde 2007.

A casi 18 años de gestión PRO-Cambiamos, el cruel día a día no tiene respuesta de fondo de la principal entidad responsable: el Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC). En la Comuna 4 se sabe que la violencia es más violenta en las villas. Nuestro suelo está entre el conurbano alborotado del otro lado del Riachuelo y una rimbombante Ciudad de Buenos Aires con toda una infraestructura sanitaria diferente a la nuestra. La emergencia alimentaria se profundiza por estos lados, el 71% de los 250 comedores y merenderos se encuentran en las comunas del sur según el Mapa de Comedores creado por diferentes organizaciones sociales. Pero el almuerzo, la merienda o la cena no se cocinan sin agua limpia, ¿o sí? El desarrollo de nuestros organismos, mente y cuerpo, dista de estar saludable en barrios como la 21-24 de Barracas. Y todo depende de una decisión política. “¿Sabés qué es lo peor de todo?”, preguntó Paz Ochoteco de la Fundación TEMAS que trabaja hace décadas en la villa. “Que



En diciembre, la Mesa por el Agua del barrio se reunió en la Parroquia Caacupé por los incumplimientos del IVC.

“Hay un agravante que alarma: desde el Gobierno de la Ciudad admiten que esto no es por un problema presupuestario”

hoy el IVC dice que la plata está. Hay un agravante alarmante que desde el Gobierno admiten que esto no es por un problema presupuestario”, dice. Y me dejó pensando... nos tienen viviendo de este modo por decisiones políticas, algo así como “a propósito”, ya que no obtienen ningún rédito político con su presencia para las vecinas y vecinos.

La obra

Hacia junio de este año el empuje comunitario, entre organizaciones sociales y referentas del barrio que conforman la Mesa Técnica de la Villa 21-24 y Zavaleta, le reclamó a Agua y Saneamientos Argentinos S.A (AySA) la culminación de una obra de agua. Incluía unos 1200 metros de cañería para unir la Avenida Iriarte a un ducto principal con gran caudal cerca de la cancha de Huracán. Aunque todavía falta un importante empalme, una prueba hidráulica y una bacteriológica, ese compromiso avanza de

manera gratificante. Sin embargo, en términos de cloacas, está paralizada una obra que sale desde la villa por la calle Lavardén, luego por Av. Iriarte hasta la Escuela 10 a los pies de la Av. Amancio Alcorta. Esta parte del proyecto, al finalizar, conectaría al barrio con el “Sistema Riachuelo”, una mega obra troncal de cloacas que beneficiaría a más de 4 millones de personas y de la que la comunidad quiere ser parte. Pero las voluntades de AySA no alcanzan cuando el IVC directamente responde con nada. Desde la calle Osvaldo Cruz, al norte de la villa, la situación es más que crítica. Todo está colapsando, mientras los vecinos y vecinas intentan resolver la falta de agua y cloacas, de manera provisoria y cada vez más precaria en un barrio muy hacinado. Pavimento Alegre, Loma Alegre, Tierra Amarilla son sectores que están en rojo. En esas manzanas y en la 16, 20, 21, 70 y otras tantas no hay ni una sola gota de agua potable.

Cerca de la Iglesia Caacupé, por la calle Padre Daniel de la Sierra, en la Casa 113, Martín explicó que se siente burlado. Tras organizarse con la comunidad pusieron un “bypass” provisorio para el desastre cloacal que tienen. “Nosotros ya hablamos personalmente con el IVC y con la Dirección General de Atención Integral Inmediata (DGGIS) pero nos toman el pelo, no hay soluciones, nos sentimos abandonados”, resume. Desde el Merendero Los Peques denuncian con preocupación que la casa de al lado “puede generar una tragedia en cualquier momento por derrumbe”. Martín dice que “hay un río de agua abajo” y que esa vivienda de dos pisos puede ser una casa de naipes que “al paso de un camión pesado podría caerse”. Este temor se mezcla con un estudio reciente que hicieron con profesionales de la UADE donde constataron que en su espacio no tienen agua potable: “Tenemos que estar

pidiendo agua para continuar con las meriendas”, señaló.

-¿Cómo sintetizarías la falta de acción del IVC?

-Paz: El último reporte del Instituto de Vivienda de la Ciudad respecto al avance de las obras internas de agua, pluvial y cloacas en la Villa 21-24 fue en octubre de 2023. No hay nada documentado en términos técnicos y administrativos de que hayan hecho algo hace más de un año en este barrio. Es decir, el IVC ya había frenado la obra antes de la llegada del actual gobierno nacional y su famoso “no hay plata”.

-¿Qué lectura hacés sobre el rol del Gobierno de la Ciudad en todo esto?

-Paz: El barrio lo que necesita es el sistema de agua y cloacas en condiciones. Para que todo lo construido por AySA funcione, el Gobierno debe garantizar que el IVC reinicie las obras internas pautadas. De lo contrario, todo lo avanzado hasta hoy no va a servir.

AVANCE INMOBILIARIO EN LA BOCA

¿QUÉ PASA EN LA PLAZA MALVINAS?

En diciembre, topadoras destruyeron el muro lateral sobre 20 de septiembre. Aunque la reforma fue definida por el Gobierno porteño, no colocaron ningún cartel de obra como está establecido. Los vecinos no tienen información, pero en las imágenes que difunde Puerto Pampa la plaza se ve a nivel de la vereda. Ahora las obras se frenaron.

POR MARTINA NOAILLES

Sin cartel que informe plan de obra, número de expediente, costos, empresa responsable, tiempo estimado. Sin consulta a la comunidad. Así, de un día para el otro, unas topadoras destruyeron todo el lateral de la Plaza Malvinas en el barrio Catalinas de La Boca. Las obras comenzaron a mediados de diciembre sobre la calle 20 de septiembre, enfrente del enorme edificio donde avanza Puerto Pampa. Desde entonces, la plaza está sin luz y de noche es una boca de lobo. ¿Eran necesarias las reformas en la plaza? ¿Quién se beneficiará con los cambios? ¿Qué áreas incluye? Preguntas que circulan entre los vecinos que tienen poca y nada información y temen por

los alcances de la obra que, como si fuera poco, desde la última semana de diciembre está paralizada. Y tampoco se sabe por qué.

“Puerto Pampa chorros” se lee en una de las lonas verdes que separa la obra de los juegos infantiles. Por ahí, está sentado Roberto del edificio 20 tomando fresco, en una tarde agobiante. Se acerca a preguntarme si sé algo más de lo que van a hacer, que tiene miedo de que Pampa avance sobre la calle, que seguro todo es un negociado. Otra vecina, que pasea a su perro, se acerca y exclama “menos mal que no hay plata”. En su caso, el temor es por el anfiteatro, que lo destruyan. Mientras tanto, una nena juega en el tobogán que quedó pegado a la excavación, con solo una lona de “protección”. Por todos los costados de esa larga franja demolida se



puede entrar sin problema al lugar donde hay hierros, cables, maderas, cascotes y tierra removida. Un peligro. Desde Espacio Público del Gobierno porteño no respondieron a las consultas de Sur Capitalino. La presidenta de la Junta Comunal, Silvia Millara, tampoco. Aunque sí respondió a las preguntas

de los vecinos por su cuenta de IG: dijo que la reforma no depende de la Comuna sino de Espacio Público y aclaró que Puerto Pampa no está involucrado. Sin embargo, en las imágenes publicadas en la web de la desarrolladora KWZ muestran cómo quedará el complejo de viviendas en venta cuando esté

terminado: ahí la plaza está al mismo nivel de la vereda. ¿Futurología? ¿O un deseo cumplido?

Lo concreto es que la obra, ahora prácticamente abandonada, no cuenta con el cartel obligatorio para este tipo de trabajos en el espacio público. Apenas llegaron las topadoras, Mariana, vecina de Catalinas, hizo un pedido de informes al Gobierno de la Ciudad. La Dirección General de Obras Comunes que depende de la Secretaría de Mantenimiento Urbano respondió con planos en los que se reflejan las reformas. También dijeron que la plaza quedará con el 41% de superficie absorbente, que no se perjudicarán árboles ni raíces -aunque en algunos de los planos dos árboles añejos extrañamente no figuran- y que se incorporará una rampa en dos tramos.

Sin agua estancada, prevenís el dengue

Vaciá, limpiá y cepillá los recipientes que acumulen agua para eliminar larvas y huevos del mosquito que transmite dengue.

Más recomendaciones en [buenosaires.gov.ar/Dengue](https://www.buenosaires.gov.ar/Dengue)

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más



SUEÑOS COLECTIVOS

POR SOFÍA OILLATAGUERRE

La noche del viernes 20 de diciembre estaba cálida y despejada. La ribera decorada de fiesta con banderines y lucecitas de colores. En el centro de la vereda dos mesas largas llenas de comensales que se acercaron a compartir un típico menú navideño, el salpicón de ave. Se celebraba la navidad boquense, a orillas del Riachuelo, al pie del puente transbordador... Ese gigante de hierro, testigo silencioso de tantos sucesos orilleros, fue una vez más el guardián de la fiesta del barrio. Bajo su amparo los vecinos llenaron la noche de colores, magia, música y poesía.

Fue un año difícil. Muchas familias en La Boca están atravesando dificultades económicas, desempleo, desalojos. Sobrados motivos para celebrar una navidad solidaria bajo el cielo boquense. Fortalecerse en el compartir, en la alegría grupal, en la celebración. Bailar, reír, disfrutar... Es una forma de recordar que nadie está solo a la hora de enfrentar los problemas que día a día genera la avanzada feroz de un desarrollo que excluye. Muchos vecinos y vecinas se acercaron a cenar y disfrutar de ese rincón del barrio por el que caminan a diario pero que aquella noche los recibía de una manera tan acogedora, con una cena show popular bajo las estrellas. Sonó tango, folklore y rap en voces de artistas del barrio.

No faltó la mesa dulce con una torta enorme y deliciosa de la que no sobraron ni las miguitas y pan dulce. También hubo baile en ronda, trencito y la clásica coreografía del meneaito, esa que bailábamos en los 2000, la que va formando un cuadrado grupal y... "el meneaito y ahí, ahí, ahí, ahí, ahí..."

Mientras tanto, en cartulinas de colores, los presentes dejaron por escrito sus deseos navideños. En uno se leía "que a nadie le falte un plato de comida en Navidad". En

UNA NAVIDAD DISTINTA

Al pie del puente transbordador, en una enorme mesa desplegada bajo el cielo, vecinos y vecinas compartieron una cena navideña. El encuentro solidario fue organizado por La Boca nos convoca y contó con música, regalos para los más chicos y un final con deseos de un barrio más inclusivo para este 2025.



Foto: Julieta Deza - La Boca nos convoca

Al finalizar la cena, algunos cruzaron a la plazoleta de Brown y Pedro de Mendoza y completaron con letras de colores: "La Boca... es de los vecinos".

otro, "Les deseo unas felices fiestas a todos y que la vida los trate de lo mejor y que en las malas nunca se rindan". En la mayoría se expresaba la necesidad de viviendas dignas, justicia, paz y trabajo. Las niñeces correataron, dibujaron y recibieron golosinas, lápices y libros de regalo. Solo sus risas y gritos ya alcanzaban para considerar un éxito la fiesta. Para cerrar

la noche la murga Los Gardelitos de la Solis brindó un show energético al ritmo del bombo y el platillo inundando de color, alegría y acrobacia el cierre de la velada. Hasta el viento se lució y espero el final para empezar a soplar fuerte, mover sillas vacías, obligar a todos a abrigarse un poquito y generar la corredera de quienes se encargaban de limpiar, levantar y ordenar los restos de la fiesta. Muchas personas pusieron esfuerzo, cabeza y corazón para que todo saliera bien. Los comerciantes del barrio colaboraron con donaciones de comida, golosinas, descartables y elementos de decoración. Además de aportes económicos de personas sueltas. La actividad fue organizada por La Boca nos Convoca, un

espacio de articulación en el que confluyen organizaciones sociales, políticas y culturales del barrio y que reúne también a vecinos y vecinas independientes, que no pertenecen a ninguna agrupación pero que se suman a activar colectivamente en defensa de los derechos de los habitantes del barrio. Al final de la noche, casi improvisadamente, mientras algunos levantaban tabloncitos y caballetes, otros juntaban la basura del piso y ordenaban todo lo que habían llevado, algunos cruzaban hacia la rotonda de Alte. Brown y Pedro de Mendoza. Allí donde el gobierno de la Ciudad arrancó de raíz un histórico palo borracho y puso un cartel que dice "LA BOCA" en letras blancas, genéricas e impersonales...

Justo ahí, agregaron un cartel de letras confeccionadas artesanalmente y pintadas de colores cálidos, para completar la frase, para escribir la verdadera historia. Todavía hoy se puede leer la frase completa: "LA BOCA ES DE LOS VECINOS", como sentencia popular, como recordatorio para propios y ajenos que aquí hay un barrio organizado dando pelea por sus derechos, su identidad y su futuro. Y así, con el gigante dormido sobre el Riachuelo como única custodia, la cena de navidad boquense fue un momento inolvidable, para desear fuerte y en comunidad; para renovar las esperanzas de un nuevo año más próspero, con un barrio en mejores condiciones y más solidario para quienes lo habitan.

FUTBOL VETERANOS GRAN TORNEO 2024



ISLAS MALVINAS



MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

CATALINAS - LA BOCA

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRLA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS

VERANO EN EL MUSEO

Comienza un nuevo año y el Museo Benito Quinquela Martín inicia una serie de actividades para empezar el 2025 con renovados proyectos que alienten la apropiación del patrimonio por parte de las distintas comunidades. Exposiciones, eventos, charlas, juegos y muchas propuestas más.

Exposición temporaria

Con el propósito de multiplicar las miradas posibles sobre la colección institucional, el calendario curatorial del MBQM planifica distintos reportes con los que da a conocer su variedad conceptual. En esta oportunidad, durante los meses de verano, se puede visitar la exposición "Imágenes de lo sagrado". Una selección de obras de patrimonio que se centra en aquellas representaciones que toman por centro a la religión católica, evidenciando el poder comunicativo de la imagen

Proyecto NOS

El Museo Benito Quinquela

Martín continúa con el Proyecto NOS, que implica brindar un abordaje integral a obras patrimoniales ubicadas fuera del museo, pero que revisten interés público y se vinculan al legado de Quinquela, abarcando así la aldea simbólica que el artista supo construir en una suerte de red comunitaria entrelazada por el arte y la cultura.

Como ya se anunció el mes pasado, quienes frecuenten la Plazoleta Benito Quinquela Martín, en la intersección de las calles Suárez e Isabel La Católica, en el barrio de Barracas, podrán apreciar de nuevo el busto de Quinquela. La escultura preexistente fue

vandalizada y será reemplazada por la réplica del retrato de Quinquela Martín, cuyo original fue realizado por Roberto Capurro.

Colonias de verano

Como todos los años, el Museo recibe a chicos y chicas que asisten en enero al Programa Escuela de Verano. Para ellos, se preparan recorridos especiales para promover la apreciación de las obras de arte, la resolución grupal de consignas y el entretenimiento propio de las actividades lúdicas que, de acuerdo con la edad, tendrán que hacer un juego de escape siguiendo las pistas que dan las obras o armar rompecabezas



y escribir poemas y canciones para resolver los conflictos, que las propuestas lúdicas determinen.

Además de estas propuestas, el público infantil que asista al Museo con sus familias, podrá descubrir varios juegos

nuevos en el Espacio Didáctico. Además de la Batalla Naval de Veleros, el Quién es quién de Retratos, el Dominó de Paisajes, se suman: el Qué es qué de Objetos en las Obras y el Mapa de la Boca para armar historias sobre el mismo.

Juntá la caca de tu perro.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

REPORTAJE

“SURGIRÁN MÁS Y NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN VECINAL”

En diciembre, la dirigente del PTS y vecina de La Boca, Andrea D'Atri, asumió una banca en la Legislatura porteña en reemplazo de Celeste Fierro. En esta entrevista con Sur Capitalino, analiza la situación del barrio y de toda la Ciudad gobernada por Juntos por el Cambio y las propuestas del Frente de Izquierda.

POR PABLO SOLANA

El jueves 12 de diciembre Andrea D'Atri, vecina del barrio de La Boca, asumió como diputada porteña por el Frente de Izquierda (FIT). El cambio de banca se dio ahora porque el frente político que integra decidió rotar a sus representantes para favorecer los acuerdos internos y dar visibilidad a distintos referentes de la ciudad. En este caso, la rotación se da entre dos mujeres: salió Celeste Fierro y entró Andrea en su lugar.

"Me honra ocupar por primera vez un puesto de lucha diferente a aquellos en los que participo como militante socialista desde hace más de 38 años. Y asumir, también, un pedacito de la tradición obrera, popular y combativa de este barrio de La Boca en ese lugar", dice D'Atri, dirigente histórica del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), principal fuerza del FIT.

-¿Cómo creés que se puede aportar a la defensa de las y los vecinos de nuestra comuna desde la banca?

-En la sesión que me tocó asumir, se trató la reforma al Código Urbanístico que propone Jorge Macri. Arranqué mi intervención contando que soy vecina de La Boca, donde marchamos por el derecho a la vivienda, contra los desalojos con represión policial que se hacen para favorecer los negocios inmobiliarios y ligados al turismo. También comenté que, en La Boca, lamentablemente ya estamos acostumbrados a los incendios que se producen por las condiciones de hacinamiento y precariedad en la que viven cientos de familias.

Y aproveché para decirles a



los legisladores de Milei, que niegan las brechas de género, que hay 165 mil hogares que están a cargo de una mujer sin cónyuge y con hijos, cuyo promedio de ingresos no alcanza siquiera al miserable salario mínimo. Mucho más de la mitad de esos hogares, alquilan. ¿Cómo creen que es posible pagar un alquiler de un pequeño departamento con ingresos que ni siquiera alcanzan a cubrir la canasta básica familiar?

Desde nuestra banca vamos a seguir insistiendo con tomar medidas de emergencia como un impuesto progresivo a la vivienda ociosa para que los grandes propietarios no sigan manteniendo sus propiedades vacías para la especulación financiera o destinada a alquileres temporarios en dólares para el turismo. Y que esta recaudación esté destinada a solventar el acceso a la vivienda, en primer lugar, de las mujeres en situación de violencia y otros sectores vulnerables.

-La derecha política lleva muchos años de hegemonía en la ciudad, tanto en el Ejecutivo como en la Legislatura. ¿Cuál va a ser tu estrategia en el marco de esa correlación de fuerzas tan desfavorable?

-Más allá de la cantidad de legisladores, el gobierno de Jorge Macri depende de sus alianzas con un sector de La Libertad Avanza, encabezado por Ramiro Marra. Lo mismo ocurre al interior del PRO, donde bullrichistas y macristas votan divididos aún en cuestiones centrales. Mientras tanto, Unión por la Patria pretende aparecer como "oposición responsable", postulándose para el electorado de derecha porteño como una alternativa para futuras elecciones. Por lo tanto, todo es más incierto que lo que se podría deducir de la cantidad de bancas de unos y otros. Para nosotros, PTS-Frente de Izquierda, es necesario construir una fuerza política que impulse y fortalezca la resistencia consecuente de la clase tra-

bajadora y la juventud, en los sindicatos, las asambleas barriales, los centros de estudiantes, los ámbitos culturales y la intelectualidad. Esa es la única garantía que tenemos frente al colaboracionismo, los pactos por arriba, las treguas de las direcciones sindicales. Desde nuestra banca, convocamos a todos los que están desencantados con el triste papel que hizo el peronismo durante todo este año, a impulsar la resistencia y preparar la contraofensiva.

-En 2024 participaste de la Asamblea autoconvocada de La Boca, ¿qué instancias vecinales de organización ves? ¿creés que va a cambiar tu relación con ese tejido social, ahora que tenés una representación institucional?

-Creo que a medida que quienes no votaron a este gobierno vayan haciendo su propia experiencia con una oposición que se opone poco y nada, van a ir surgiendo más y nuevas formas de organización

vecinal. No descarto que el próximo año, a pesar de ser un año electoral, tengamos más luchas estudiantiles, obreras, contra la represión institucional, por la carestía de vida, los desalojos y otras formas de exclusión. Como lo hicimos desde el 20 de diciembre de 2023, desde el PTS-Frente de Izquierda estaremos alentando y fortaleciendo todas las formas de organización democráticas, asamblearias, que surjan desde abajo.

Porque, como lo dije en la Legislatura, el presupuesto que se terminó aprobando sigue siendo para el fortalecimiento del aparato represivo y de las políticas urbanas que dejan fuera de la Ciudad a cada vez más personas. La menor asignación para el Instituto de la Vivienda en los últimos doce años, y un aumento del 300% en las partidas para el equipamiento de la Policía de la Ciudad. Es decir, piensan seguir respondiendo con gases y balas de goma a los que seguirán saliendo a las calles.

Mi relación con los vecinos y vecinas de la Ciudad, empezando por los de mi propio barrio de La Boca, no va a cambiar. Mi compromiso es, como siempre lo ha sido, con quienes viven de su trabajo y su esfuerzo personal y a quienes este gobierno no les ofrece más que pobreza, cercenamiento de derechos y una Ciudad expulsiva y represora. Y ese compromiso lo vamos a seguir honrando compartiendo la lucha, la movilización y, desde ahora, poniendo también nuestra banca como un punto de apoyo para esa resistencia.